



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1982/L.23
16 de junio de 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
NICARAGUA

UNICAMENTE PARA REFERENCIA

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1981
NICARAGUA

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. Evolución de la actividad económica	9
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	9
b) El crecimiento de los principales sectores	12
c) La evolución del empleo y el desempleo	22
3. El sector externo	25
a) La relación de precios del intercambio	25
b) El comercio de bienes	27
c) El comercio de servicios y el pago a factores	29
d) El saldo en cuenta corriente y su financiamiento	31
e) El endeudamiento externo	33
4. Los precios y las remuneraciones	36
5. Las políticas fiscal y monetaria	41
a) La política fiscal	41
b) La política monetaria	44

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	4
2	Oferta y demanda globales	10
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de los factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	15
5	Indicadores de la producción manufacturera	20
6	Indicadores de la construcción	21
7	Evolución de la ocupación y desocupación	24
8	Principales indicadores del comercio exterior	26
9	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	28
10	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	30
11	Balance de pagos	32
12	Indicadores del endeudamiento externo	35
13	Evolución de los precios internos	37
14	Evolución de las remuneraciones	39
15	Ingresos y gastos del gobierno central	42
16	Balance monetario	45

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

El ritmo y las características de la evolución económica de Nicaragua en 1981 estuvieron determinados tanto por la coyuntura propiamente dicha, como por las consecuencias de las transformaciones estructurales iniciadas al concluir la cruenta guerra civil que culminó en julio de 1979 con la instauración del actual gobierno. Para apreciar cabalmente la situación económica del período bajo estudio, es preciso, por lo tanto, analizarla dentro de un marco temporal más amplio, es decir, tomando como punto de referencia el segundo semestre de aquel año, y considerando el estado en que quedó la economía.

Adicionalmente, aunque parezca prematuro aseverarlo, los resultados económicos deben sopesarse dentro de una realidad cualitativamente distinta a la del pasado; el tránsito hacia una sociedad más igualitaria. En consecuencia, es necesario considerar, por un lado, que los indicadores referidos a relaciones promedio por habitante resultan más representativos que en el pasado. Por otro, que se están destinando mayores recursos económicos a mejorar las condiciones sociales, especialmente en las áreas de salud y educación, cuyos frutos se recogerán en el mediano y largo plazo.

Al asumir el nuevo gobierno la dirección del país, la economía nacional se encontraba sumida en una profunda depresión. Casi todas las actividades estaban paralizadas y había ocurrido una fuerte descapitalización tanto productiva --por destrucción como consecuencia directa de la guerra, y por un virtual traslado de bienes de capital hacia el exterior-- como en la infraestructura económica; las arcas nacionales estaban vacías y las reservas monetarias se habían agotado, y a ello se agregaban los elevados compromisos financieros con el exterior derivados de una cuantiosa deuda externa que había sido contratada en condiciones muy onerosas tanto respecto del plazo como de las tasas de interés.^{1/}

Ante aquel cuadro dramático, los primeros esfuerzos del nuevo gobierno se encaminaron a satisfacer las necesidades más urgentes de la población,

1/ Véase, CEPAL, Nicaragua: Repercusiones económicas de los acontecimientos políticos recientes (E/CEPAL/G.1091), agosto de 1979.

con la oportuna ayuda de la comunidad internacional, y se adoptó "una serie de medidas congruentes con los postulados generales esbozados desde el principio, y que implicaron profundos cambios en varias de las estructuras que habían caracterizado al sistema económico nicaragüense.^{2/}

En medio de aquellos estrangulamientos y desequilibrios heredados,^{3/} el gobierno formuló para 1980 un plan de trabajo,^{4/} con el cual se proponía superar la emergencia económica mediante la reestructuración operativa del Estado y la conciliación de los intereses de los trabajadores, el gobierno y la empresa privada en un régimen de economía mixta. Diversos factores coyunturales adversos tanto en el ámbito de la economía internacional como de la centroamericana, aunados a obstáculos de orden interno, especialmente la renuencia de una fracción del sector privado a aceptar los nuevos lineamientos de política económica, impidieron la consecución total de aquel plan, aunque se lograron importantes avances que significaron el inicio de la recuperación económica.^{5/}

Con tales antecedentes, el gobierno formuló un programa económico para 1981, cuyas metas principales fueron:^{6/} a) elevar el nivel de vida de la población dentro del proceso de reactivación económica; b) avanzar en el camino hacia la independencia económica, y c) ordenar y consolidar el "Area de Propiedad del Pueblo" (APP)^{7/} elevando su eficiencia y la

2/ Véase, CEPAL, Nicaragua: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1980 (CEPAL/MEX/1042), marzo de 1981.

3/ Véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1979. Entre esos desajustes cabe mencionar la profunda desarticulación del aparato productivo; la descapitalización y el deterioro de equipos productivos; el desabastecimiento de productos esenciales (alimentos, bienes de consumo en general, medicinas, repuestos y otros insumos); un deficiente ciclo agrícola al no haberse efectuado las siembras como consecuencia de la guerra, un proceso inflacionario intenso; un déficit fiscal exagerado; un alto endeudamiento externo conjugado con una firme tendencia a la fuga de divisas y con una perspectiva deficiente de ventas externas; un desempleo y subempleo elevados y una carencia del número suficiente de recursos humanos calificados.

4/ Véase, Ministerio de Planificación de Nicaragua, Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo, enero de 1980.

5/ Véase, Nicaragua: Notas para el estudio económico de América Latina, 1980, op. cit.

6/ Véase, Ministerio de Planificación de Nicaragua, Programa Económico de Austeridad y Eficiencia, 1981, enero de 1981.

7/ Integrada por el conjunto de empresas incautadas por el gobierno.

productividad, de manera que fuera posible reestructurar y reorientar la economía nacional. Para alcanzar esas metas se definió el quehacer económico dentro de un marco de austeridad y eficiencia cuyas consecuencias generales serían: declinación del consumo no básico, incremento sustancial de la inversión en capital fijo, restitución de inventarios, mejora en las finanzas del Estado y reducción de la posición deficitaria con el sector externo.

Sin embargo dificultades crecientes derivadas de la coyuntura económica interna, y también de la crisis internacional, aunadas a obstáculos y tensiones cada vez mayores --cuya presencia e importancia no pueden ser ignoradas en el análisis de la evolución económica de 1981-- fueron modificando progresivamente los planteamientos de la política económica de corto plazo. Así, parte de la política prevista en el Programa Económico de Austeridad y Eficiencia diseñado a principios del año, debió reorientarse al irse presentando diversos acontecimientos adversos, principalmente de carácter extraeconómico. Además, a los propósitos de incrementar la producción se sumaron las acciones para fortalecer los dispositivos de defensa nacional que demandaron grandes erogaciones y esfuerzos de organización en detrimento de otros objetivos del programa. Por esta razón, y a causa de los acontecimientos señalados, algunas políticas productivas se fueron reorientando. A título de ejemplo, hacia fines del año se intensificaron las medidas de apoyo al desarrollo de la zona noratlántica del país. Pese a ello, casi todas las variables apuntaron, aun cuando en magnitudes menores a las previstas, hacia las metas establecidas, destacando entre las excepciones la agudización del sector externo y de las finanzas públicas.

En medio de tendencias recesivas en la economía mundial y la crisis generalizada en Centroamérica, los resultados de 1981 fueron en general relativamente auspiciosos: por segundo año consecutivo la economía nicaragüense mostró un crecimiento significativo que representó un aumento de 5.5% en el ingreso por habitante. (Véase el cuadro 1.)

Si bien es cierto que el nivel absoluto de la actividad productiva en la fase de la actual administración no ha alcanzado aún los niveles

Cuadro 1

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 111	1 168	1 241	1 158	858	944	1 028
Población (millones de habitantes)	2.32	2.40	2.48	2.56	2.64	2.73	2.82
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	480	487	501	453	325	345	364
<u>Tasas de crecimiento</u>							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	2.2	5.0	6.3	-6.7	-25.9	10.0	8.9
Producto interno bruto por habitante	-1.1	1.6	2.8	-9.6	-28.3	6.2	-5.5
Ingreso bruto ^{b/}	-1.9	-9.0	12.8	-9.8	-28.8	10.7	6.2
Relación de precios del intercambio	-16.3	17.7	27.4	-11.3	-11.9	0.9	-9.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	2.3	37.6	17.0	0.1	-6.6	-24.7	8.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-6.7	0.5	41.3	-21.5	-22.3	75.8	11.5
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	1.9	6.3	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2
Variación media anual	1.8	2.8	11.4	4.6	48.1	35.3	23.9
Dinero	-3.5	25.4	6.2	5.7	85.8	34.8	29.2
Sueldos y salarios ^{c/}	5.8	5.0	9.6	-1.6	28.0	-10.4	13.8
Tasa de desocupación ^{d/}	9.6	8.7	13.1	14.5	22.9	17.8	13.4
Ingresos corrientes del gobierno	-3.1	15.4	17.6	-9.7	16.7	139.2	21.6
Gastos totales del gobierno	3.9	4.3	41.2	6.8	-9.3	113.4	32.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	37.2	29.9	41.7	50.7	36.6	28.9	34.5
<u>Millones de dólares</u>							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-147	18	-124	59	160	-399	-461
Saldo de la cuenta corriente	-197	-47	-192	-34	90	-407	-499
Variación de las reservas internacionales netas	-65	113	-5	-93	15	-196	115
Deuda externa ^{e/}	644	681	874	961	1 131	1 571	2 141

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Sueldos y salarios nominales percibidos por los afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

d/ Porcentajes.

e/ Deuda externa pública contratada y garantizada por el Estado.

/de 1974

de 1974 --y por lo tanto los esfuerzos de reactivación solamente han logrado resultados parciales a partir de una situación en extremo deprimida de la economía-- no es menos cierto que el resultado global de 1981 se logró pese a una serie de factores adversos que se han venido conjugando desde el año anterior.

En primer lugar, el sector externo continuó transmitiendo signos negativos. Por un lado, la inestabilidad de las cotizaciones de los principales productos de exportación --que al final contribuyó al descenso de las ventas externas-- unido a un nuevo aumento en el precio unitario de las importaciones produjo un deterioro en la relación de precios del intercambio y neutralizó totalmente los esfuerzos realizados para mejorar la posición externa del país. Por otro lado, aun cuando se continuó observando un saldo positivo en las entradas de capital y se concluyó la renegociación de la enorme deuda pública externa, en condiciones muy favorables en cuanto a plazo y costo, ello no fue suficiente para mejorar la disponibilidad de divisas, por lo que la escasez de éstas se convirtió en una de las limitaciones más serias para el funcionamiento de las actividades económicas.

Sumado a lo anterior, y no obstante esfuerzos reiterados, no fue posible superar las tensiones existentes entre el gobierno y parte del sector empresarial, lo cual se tradujo, entre otros aspectos, al igual que en el año anterior, en una marcada renuencia de estos grupos a participar activamente dentro de los nuevos lineamientos de política económica. Con todo, hacia finales de año principiaron a registrarse algunos cambios alentadores, especialmente en los sectores productivos de artículos de consumo básico.

Adicionalmente, la crisis económica generalizada en los países vecinos centroamericanos trasladó también efectos negativos a la economía nicaragüense. Debido a la interdependencia real alcanzada por las economías del Istmo, que en el pasado se manifestó en un crecimiento del intercambio comercial, las tendencias depresivas, así como las expansionistas de otra época, se refuerzan mutuamente y se proyectan hacia el interior de las economías nacionales. Las consecuencias de esa crisis

/fueron

fueron, por un lado, la reducción de las posibilidades de exportación debido al descenso de la demanda en el resto de la región y, por otro, las dificultades para adquirir productos centroamericanos --la mayoría de ellos de origen industrial, vinculados con la canasta de consumo popular-- debido a que, por la falta de liquidez internacional de los países del área, se agotó la disponibilidad de financiamiento con el que se contó en el año anterior.

En el orden económico interno, no obstante los objetivos de austeridad, racionalidad y eficiencia imprimidos por el gobierno e implícitos en las medidas de política económica, persistieron los desequilibrios y las tensiones de las variables económico-financieras más importantes, y aunque con moderación, las presiones inflacionarias continuaron introduciendo algunas distorsiones en el sistema de precios, debilitando el salario real.

A su vez, la escasez de divisas obligó a establecer una rigurosa selección de prioridades para su asignación. Ello ha alentado la formación de un mercado paralelo ilegal con un tipo de cambio muy superior al oficial, que ha introducido distorsiones adicionales en el sistema general de precios y ha dificultado aún más el manejo del área financiera.

Aunque se han instrumentado diversas medidas para mejorar la eficiencia tanto en la administración pública como en la gestión empresarial del "Área Propiedad del Pueblo", y de hecho se han logrado importantes mejoras en ciertas actividades, existen todavía deficiencias importantes que limitan la consecución de algunas metas. En la administración pública se observó una subejecución presupuestaria, primordialmente en el renglón de las inversiones que ya contaban con financiamiento externo, lo cual retrasó el avance de varios proyectos que puede implicar una revisión en su costo. En el área productiva, la carencia de profesionales en el nivel gerencial y en los cuadros medios se convirtió en otro elemento --junto con la escasez de divisas para la importación de insumos-- que impidió una mayor recuperación, principalmente en el sector industrial.

Finalmente, entre los obstáculos internos al crecimiento, debe anotarse la dificultad para compatibilizar--en el corto plazo-- la estructura productiva con las nuevas prioridades en el campo socioeconómico.

/En efecto,

En efecto, además de la actitud de renuencia del sector privado empresarial a invertir y recuperar los antiguos niveles de capital de trabajo y producción, para restituir a la economía la dimensión que había alcanzado antes del conflicto, será preciso efectuar ajustes significativos en algunos sectores --por ejemplo el manufacturero y la construcción privada-- en función de los perfiles de la demanda vinculados a los nuevos lineamientos de la política económica que tiende a satisfacer las necesidades básicas de un mercado más amplio.

Ante ese cúmulo de obstáculos, la política económica se dirigió a compensar los efectos adversos de la coyuntura y a profundizar en las transformaciones ya iniciadas el año anterior, aunque con algunos resultados contradictorios que se examinan a lo largo de esta nota.

Debido a la atonía de la inversión privada y a la urgente necesidad de ampliar y reconstruir la infraestructura del país así como a la de enfrentar las deficiencias en el campo de los servicios sociales, el sector público continuó jugando un papel estimulante en la demanda global y se expandió su gasto a niveles superiores a su capacidad financiera. Esta circunstancia ensanchó considerablemente el déficit fiscal que presionó sobre el crédito interno, afectando a las variables monetarias con un impacto expansionista. Sin embargo, con el objeto de proteger el ingreso real de los asalariados, se intensificó la política de control de precios, subsidios a la producción y ampliación de la red de distribución de un grupo importante de productos de consumo popular.

Por otra parte, mantuvo cierto impulso el proceso de reforma agraria, y continuó la entrega de servicios agrícolas, asistencia técnica y organización de empresas colectivas que aseguraron el abastecimiento de granos básicos en un ciclo de clima favorable, y se procuró mejorar la situación del pequeño campesino, dotándolo de medios productivos y financieros.

En síntesis, los resultados globales de 1981 fueron relativamente halagüeños, dado el conjunto de factores depresivos de orden interno y externo que se conjugaron. Pero no permitieron recuperar los niveles alcanzados por la economía siete años atrás ni tuvieron la fuerza

/suficiente

suficiente para solucionar el cúmulo de problemas que la economía venía arrastrando, a los que se sumaron nuevos obstáculos al desarrollo planteados por las políticas de transición hacia una estructura económica distinta. En ese sentido, durante 1981 se agudizaron algunos desequilibrios, principalmente en el área financiera, que limitan aún más el campo de acción de la política económica en el futuro inmediato.

2. Evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Después de los drásticos descensos experimentados durante el período más difícil del enfrentamiento armado (1978 y 1979), la oferta global registró en 1980 una reactivación apreciable (38%), y en 1981, un incremento más moderado (véase el cuadro 2), que permitieron recuperar en un 95% el nivel máximo alcanzado en el período anterior al conflicto. Ello fue posible por la reanimación del producto, pero fundamentalmente por el espectacular crecimiento de las importaciones que dio lugar a un brusco cambio en la composición de la oferta global. En efecto, de un 30% en que se había mantenido la participación de las importaciones en el producto interno durante el decenio de 1970, pasó a 63% en 1980 y se mantuvo en ese elevado nivel en 1981.

Ese hecho significativo, de amplias repercusiones en el balance de pagos, derivó, en primer lugar, de los requerimientos para hacerle frente a las necesidades más inmediatas de la población y a las dificultades para reactivar la producción tanto por la temporalidad de las tareas del sector agropecuario, como por el estado de dislocamiento en que quedó el sector manufacturero; provino, en segundo lugar, de la necesidad de reponer los inventarios y del inicio del proceso de recapitalización de la economía mediante la importación de maquinaria y equipo.

Después de los descensos y las distorsiones observados en 1979, los componentes de la demanda global crecieron considerablemente en 1980, y si bien ninguno de ellos alcanzó los niveles absolutos anteriores al conflicto, significaron el inicio del proceso de recuperación. En 1981, esa tendencia prosiguió a ritmos más congruentes con la capacidad económica del país y con mayor acento en la acumulación de capital.

En efecto, la inversión fija se elevó 69% frente a la de 1980 --año en que se duplicó--, con lo cual alcanzó un nivel absoluto cercano al de 1977 y elevó su participación en el producto de 16% a 23% entre 1970 y 1981. Ello fue consecuencia directa de los esfuerzos que viene realizando el sector público para reconstruir y ampliar la infraestructura económica

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de córdobas a precios de 1970				Composición porcentual b/		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1978	1979	1980	1981a/	1970	1981a/	1979	1980	1981a/
<u>Oferta global</u>	<u>9 566</u>	<u>7 277</u>	<u>10 054</u>	<u>10 746</u>	<u>129.2</u>	<u>163.3</u>	<u>-23.9</u>	<u>38.1</u>	<u>6.9</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	7 361	5 487	6 039	6 579	100.0	100.0	-25.5	10.0	8.9
Importaciones de bienes y servicios	2 205	1 790	4 015	4 168	29.2	63.3	-18.8	124.4	3.8
<u>Demanda global</u>	<u>9 566</u>	<u>7 277</u>	<u>10 054</u>	<u>10 746</u>	<u>129.2</u>	<u>163.3</u>	<u>-23.9</u>	<u>38.1</u>	<u>6.9</u>
Demanda interna	7 397	4 789	7 986	8 424	102.5	128.0	-35.3	66.7	5.5
Inversión bruta interna	732	-638	1 562	2 044	10.6	31.1	30.8
Inversión bruta fija	963	326	881	1 486	16.4	22.6	-66.1	170.1	68.6
Construcción	416	107	233	314	6.5	4.8	-74.2	117.3	34.8
Maquinaria y otros	547	219	648	1 172	9.9	17.8	-60.5	200.0	80.9
Pública
Privada
Variación de existencias	-231	-964	681	558	2.2	8.5
Consumo total	6 665	5 427	6 424	6 380	83.0	96.9	-18.6	18.3	-0.7
Gobierno general	1 090	1 168	1 511	1 831	9.6	27.8	7.1	29.4	21.2
Privado	5 575	4 259	4 913	4 549	74.3	69.1	-23.6	15.3	-7.4
Exportaciones de bienes y servicios	2 169	2 488	2 068	2 322	26.7	35.3	14.7	-16.9	12.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/y social,

y social, pero fundamentalmente debido a la instalación y renovación de la maquinaria y el equipo en el sector productivo (APP).

Por su parte, el sector privado empresarial --pese a los esfuerzos realizados hasta ahora y a las definiciones de carácter económico declaradas por el gobierno-- continuó manteniendo la actitud de cautela que asumió desde el cambio de conducción política del país. Esta situación ha provocado incluso ciertas prácticas para descapitalizar a las empresas, con los consiguientes efectos en el aparato productivo y en el balance de pagos, ya que persisten --aunque con clara tendencia descendente-- movimientos de capital hacia el exterior. Precisamente por este motivo, entre las medidas económicas tomadas por el Estado se incluyó la posible confiscación de empresas privadas cuando existieran claras evidencias de que se estaba llevando a cabo dicha descapitalización. Pese a lo anterior, se ha notado cierta respuesta favorable, de una parte de ese sector, a los incentivos económicos otorgados y las medidas de apoyo instrumentadas por el gobierno.

El consumo del gobierno, la única variable que ha evolucionado ininterrumpidamente con signo positivo, volvió a mostrar un desproporcionado dinamismo (21%) --pese al intento de las autoridades por mantener un presupuesto austero--, pero éste resultó moderado con respecto al del año anterior. Tal incremento estuvo asociado a una importante ampliación de los servicios sociales, especialmente salud y educación, así como a ciertos programas vinculados con el área productiva o de la intermediación, como es el caso del programa de comercialización de una canasta de consumo básico mediante la instalación de tiendas populares. Por otra parte, el haber mantenido una importante fuerza de defensa así como las movilizaciones masivas de las milicias populares, sin duda presionaron sobre el nivel del gasto público.

La evolución del consumo privado reflejó en parte el deterioro registrado en el ingreso real de los trabajadores, como consecuencia de una evolución más acelerada en el sistema general de precios que en los salarios nominales. En efecto, el consumo privado se contrajo 7% en comparación con el nivel alcanzado en el año anterior. Sin embargo, mediante un intenso programa de entrega directa de granos y otros productos alimenticios, el consumo básico se expandió aproximadamente 5% (56% del total),

/lo cual

lo cual podría indicar una mejora en las condiciones medias de vida de una extensa capa de la población. En cambio, el consumo no básico, concentrado en las capas medias y altas y con una incidencia elevada en las importaciones, se comprimió un 23% como consecuencia de la limitación en la disponibilidad de divisas tanto para la importación directa como para la compra de insumos del exterior.

Finalmente, gracias a la recuperación de la agricultura, el volumen de las exportaciones experimentó un sensible repunte (12%) pese a las perspectivas desalentadoras que mantuvieron los precios internacionales de los principales productos de exportación.

b) El crecimiento de los principales sectores

i) Introducción. Con excepción del sector manufacturero, todas las actividades económicas mostraron tasas de crecimiento armónicas con la evolución global; se destacó en especial el incremento de 10% en el conjunto de los sectores productores de bienes, comparado con el estancamiento del año anterior y el descenso de 1979. Por su parte, los servicios básicos, casi regularizados desde el año anterior, principiaron en 1981 a retomar el ritmo de evolución del resto de las actividades. Finalmente, el grupo del resto de los servicios creció a un ritmo levemente menor al del producto y su comportamiento estuvo determinado en gran parte por el de "Administración pública y defensa". (Véase el cuadro 3.)

ii) El sector agropecuario. Uno de los hechos de mayor trascendencia en los resultados económicos de 1981 fue la recuperación, aunque todavía parcial, del nivel de producción del sector agropecuario. Este sector en general participa con poco menos del 30% en la integración del producto, más del 80% en las ventas externas y aproximadamente el 40% de la ocupación total, por lo que sus resultados son en gran medida definitivos para el comportamiento del resto de la actividad productiva.

Por otra parte, es necesario tomar en cuenta que este fue uno de los sectores afectados no tanto por las consecuencias destructivas de la guerra, sino por la desorganización y desarticulación en que quedaron las unidades productivas.

Cuadro 3

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de córdobas a precios de 1970				Composición porcentual b/		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	1970	1981 ^{a/}	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Producto interno bruto</u> ^{c/}	6 739	5 023	5 529	6 023	100,0	100,0	-25.5	10,0	8,9
<u>Bienes</u>	3 649	2 805	2 825	3 112	50,3	49,7	-23,1	0,7	10,1
Agricultura	1 992	1 694	1 521	1 736	27,0	27,8	-14,9	-10,0	14,3
Minería	11	5	7	7	0,7	0,1	-57,9	49,2	6,4
Industria manufacturera	1 427	1 050	1 174	1 204	19,1	19,2	-26,4	11,8	2,7
Construcción	219	56	123	165	3,5	2,6	-74,2	117,3	34,8
<u>Servicios básicos</u>	536	450	521	568	7,5	9,1	-16,0	15,8	9,0
Electricidad, gas y agua	194	176	197	228	1,7	3,7	-9,3	11,8	16,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	342	274	324	340	5,0	5,4	-19,9	18,5	5,2
<u>Otros servicios</u>	2 683	2 001	2 369	2 579	42,2	41,2	-25,4	18,4	8,5
Comercio y finanzas	1 323	881	1 025	1 087	20,5	17,4	-33,4	16,3	6,2
Propiedad de vivienda	360	264	264	277	7,1	4,4	-26,6	-	5,0
Administración pública y defensa	658	616	798	922	7,5	14,7	-6,3	29,4	15,7
Otros servicios	342	240	282	293	7,1	4,7	-29,8	17,5	4,1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

El sector agropecuario experimentó un incremento de 14% en el valor agregado --lo que constituye una recuperación parcial--, como consecuencia de una serie de medidas adoptadas por la administración desde el principio, y que se fueron consolidando en 1981. En ese sentido caben mencionar los esfuerzos realizados en cuanto al abastecimiento de insumos, asistencia técnica, equipo y financiamiento, así como la reorganización de las unidades productivas englobadas en la APP y la más reciente creación de cooperativas en aquellos predios confiscados por abandono. Dentro del subsector agrícola, la producción de bienes exportables se elevó 29%, y la de productos de consumo interno, 18%. En cambio, la producción pecuaria se contrajo por tercera vez como consecuencia de la drástica reducción del hato ganadero.

La producción algodonera, una de las más importantes de la economía agroexportadora, se duplicó con creces (116%), (véase el cuadro 4), respecto del bajo nivel que alcanzó en 1980, como consecuencia de la irregularidad de las labores de siembra en el período bélico de 1979. Tal comportamiento, si bien se ubica por abajo del nivel promedio de los años anteriores a 1979, representa una importante recuperación, sobre todo si se toma en cuenta que persistieron algunos problemas de disponibilidad de mano de obra en la época de cosecha --aunque en menor medida que en 1980-- y que parte del sector privado agrícola también mantuvo una actitud de inhibición. Pese a los obstáculos, el gobierno adoptó un conjunto de medidas para alentar la producción: estableció un precio de garantía para el productor por quintal oro --precio que fue elevado en el transcurso del ciclo conforme a la evolución de los costos y los precios internacionales--; eliminó los impuestos a la exportación, financió el total de los costos y garantizó las divisas necesarias para la adquisición de insumos. Gracias a estos incentivos, la superficie bajo cultivo ascendió a 130 000 manzanas en 1980/1981, cuatro veces más que la del ciclo anterior, y el rendimiento medio por manzana aumentó aproximadamente 35%.^{8/}

Por otra parte, aunque una proporción elevada de la producción (18%) provino de las empresas de la APP, continuó siendo mayoritaria la

^{8/} Las cifras de superficie cultivada y rendimientos se refieren al año agrícola, por lo que no coinciden con la producción calculada para el año calendario.

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Producción de los principales cultivos c/</u>								
<u>De exportación (año calendario)</u>								
Algodón	2 621	1 968	767	1 659	1.3	-25.0	-61.0	116.2
Café	1 254	1 367	1 239	1 301	2.6	9.1	-9.4	5.0
Caña de azúcar	56 396	54 451	49 228	55 134	2.8	-3.5	-9.6	12.0
Banano	3 774	2 720	2 682	3 360	6.8	-28.0	-1.4	25.3
Ajonjolí	126	182	206	143	25.1	44.4	13.5	-30.6
Tabaco habano	29	27	35	29	12.0	-6.2	20.3	-16.9
<u>De consumo interno (año calendario)</u>								
Mafz	5 525	3 750	4 281	4 293	40.2	-32.1	14.2	0.3
Frijol	1 206	862	846	1 200	34.8	-28.6	-1.9	41.9
Arroz	1 238	937	1 218	1 671	24.5	-24.3	30.0	37.2
Sorgo	1 318	1 356	1 988	2 355	35.8	2.8	46.6	18.5
Tabaco rubio	42	33	45	38	12.7	-21.1	35.2	-13.7
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>								
<u>Beneficio de ganado</u>								
Vacuno d/	482	448	372	272	23.7	-7.1	-16.8	-27.0
Porcino d/	237	200	204	243	-15.3	-15.6	2.2	18.8
Avícola e/	17 547	11 988	18 900	24 500	-2.1	-31.7	57.7	29.6
<u>Variación de inventarios</u>								
Vacuno d/	13	7.9
Porcino d/	48	48	40	45	...	-0.6	-16.2	11.9
Avícola e/	180	150	200	250	...	-16.7	33.3	25.0
<u>Otros</u>								
Producción de leche f/	119	99	92	...	0.6	-16.9	-7.6	...
Producción de huevo g/	37	25	29	...	7.1	-33.3	16.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Miles de quintales.

d/ Miles de cabezas.

e/ Miles de libras.

f/ Millones de galones

g/ Millones de docenas.

participación del sector privado, que recibió los estímulos antes mencionados y disfrutó de las disposiciones que limitan la renta de la tierra para el cultivo de productos de exportación a 300 córdobas anuales por manzana.

Como ya se comentó, los productores de algodón, así como los de otros productos tradicionales de exportación, continuaron recibiendo un precio mínimo de sostén --determinado por la estructura de costos--, más la diferencia entre ese precio y el promedio internacional cuando éste resulta superior. Si bien hasta 1981 esta política no significa la absorción de pérdidas por parte de la empresa estatal comercializadora, constituye un gran estímulo al sector productor --en su mayoría privado--, el cual no se encuentra sometido a la incertidumbre de la inestabilidad de los precios internacionales, al menos tan directamente.

En cuanto a la producción de café, otro producto de primordial importancia entre los de exportación, su comportamiento ha sido más regular debido a que se trata de un cultivo permanente. Sin embargo, por cierto descuido en la primera parte del ciclo 1979/1980 y las dificultades tanto financieras como de disponibilidad de mano de obra para la cosecha, la producción de 1980 se había resentido. En 1981 se logró un incremento de 5% pese a que persistieron algunos problemas particularmente de disponibilidad de mano de obra.

Ante la imposibilidad de movilizar mano de obra asalariada para la cosecha cafetalera dentro de los patrones tradicionales, el gobierno promovió amplios programas para aumentar la tasa de participación del campesinado y lograr la movilización de nuevas categorías de trabajadores en forma temporal, tales como asalariados urbanos, estudiantes, burócratas, etc.

Por otra parte, los productores de café estuvieron protegidos, como los algodoneros, de la inestabilidad de las cotizaciones internacionales al garantizarles, la compañía nacional comercializadora, un precio mínimo de sostén. Además, los cafetaleros tienen también la opción de vender en cualquier momento al precio vigente en el mercado actual o a futuro.

Uno de los elementos adversos que ha debido afrontar la caficultura ha sido la roya, cuyo brote data de unos cuatro años y ha tendido a expandirse. Dado que buena parte de la cosecha proviene de pequeños productores

el Estado se ha hecho cargo de financiar una proporción elevada de los programas de control de esa plaga cuyo costo es muy alto. Al respecto conviene señalar que aquel incremento se logró pese a que aún no se ha recuperado la producción de 10 000 hectáreas de plantaciones botadas en 1979 como consecuencia de los efectos de dicha enfermedad.

El volumen de la producción de caña de azúcar se elevó 12% para casi recuperar los niveles de 1978, por lo que no sólo se pudo satisfacer el consumo interno, sino que el azúcar se transformó en el tercer producto de importancia dentro de las exportaciones. A ello contribuyó una amplia política de apoyo del gobierno, que se concretó a principios de 1981 en el programa de fomento a la producción azucarera. Para tal propósito, se creó el Fondo de Inversiones para la Industria Azucarera que tiene entre sus objetivos el de impulsar el cultivo de la caña de azúcar, y que está constituido por un aporte estatal de 17 córdobas por quintal de azúcar refinada destinada al consumo interno. El objetivo final del programa es el de garantizar y estabilizar el ritmo de inversiones en este sector.

Por último, el banano, otro producto de exportación, también se recuperó en forma notable (25%) dentro de un nuevo acuerdo concertado entre la compañía extranjera y el gobierno.

En cuanto a los productos de consumo interno, se han realizado grandes esfuerzos para impulsar la producción de granos básicos con el objeto de asegurar su abastecimiento a la población y moderar por ese medio las presiones inflacionarias. Por segundo año consecutivo se lograron resultados satisfactorios, sobre todo en la zona de la reforma agraria y en las ampliaciones de la frontera agrícola. En el caso del maíz se logró mantener el nivel del año precedente, y la disponibilidad para consumo humano aumentó por el incremento sostenido de la producción de sorgo, que cubre en forma creciente la demanda para la alimentación animal. La producción de frijol casi recuperó el nivel de 1978 y el arroz creció, por segundo año consecutivo, a un ritmo acelerado. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Entre el conjunto de medidas orientadas a fomentar la producción de granos básicos, destaca el amplio apoyo financiero otorgado por el Banco Nacional de Desarrollo, tanto a los pequeños productores individuales como a las cooperativas agrícolas y a otras asociaciones dedicadas a estos cultivos.

/Adicionalmente,

Adicionalmente, el Programa Alimentario Nacional (PAN) estableció precios mínimos de garantía para varios cultivos, que significaron un incremento de 140 córdobas para el frijol y otro de 45 córdobas para el maíz, y se transformó en un importante estímulo que podría haber resultado más positivo si el exceso de lluvias hacia la mitad del año no hubiera afectado los rendimientos de la primera cosecha.

En contraste con la producción agrícola, la pecuaria continuó descendiendo debido fundamentalmente a la baja en la producción de carne y en la de derivados de vacuno. Tradicionalmente esta actividad había tenido alguna significación dentro del sector y su dinámica la establecía la demanda externa. A partir de 1979 principiaron a registrarse algunos cambios a esa tendencia debido, en primer lugar, a que durante el largo período del conflicto se sacrificó indiscriminadamente el ganado con fines de exportación (una de las formas que tomó la fuga de capitales) o para la alimentación interna; en segundo lugar, hubo cierto abandono y se desarticuló la actividad productiva, lo cual afectó también el inventario ganadero. Finalmente, el ganado en pie fue trasladado en forma continua hacia países vecinos, otra manifestación del éxodo de capitales. En conclusión, el inventario ganadero se redujo considerablemente, y por el largo período que se requiere para reponerlo, esta merma tendrá repercusiones en los años venideros. De todas maneras, las políticas de protección impulsadas hasta ahora señalan una cierta recuperación del hato. Por su parte, la producción avícola continuó la notable recuperación que viene registrando desde 1980 como consecuencia de una amplia política de apoyo al pequeño productor, el financiamiento de instalaciones avícolas y, fundamentalmente, la organización de grandes empresas de la APP, en las que también fue importante el crecimiento de la producción de ganado porcino.

iii) El sector manufacturero. Uno de los sectores más afectado por los recientes acontecimientos y que más problemas enfrenta para su reactivación es el manufacturero. En primer lugar, la destrucción de instalaciones y equipo, el agotamiento de inventarios y la desarticulación de la cadena financiamiento-importación de insumos-proceso productivo-distribución-exportaciones, prácticamente lo paralizó. En segundo término, la

/falta de

falta de personal capacitado para hacerse cargo de las tareas especializadas de producción, administración y gestión han dificultado la reactivación de las empresas absorbidas por el Estado y que se han agrupado en la Corporación Industrial del Pueblo (COIP). En tercer lugar, parte del sector industrial privado se ha resistido --junto con el comercial-- a seguir las nuevas orientaciones de la política económica, lo cual se ha traducido en una actitud pasiva tanto de producción como de inversión, y aun en algunos casos se han observado procesos de descapitalización. A todo lo anterior se agregó, en 1981, la escasez de divisas para la adquisición de insumos que dificultó la reactivación del sector.

Una proporción del sector industrial depende fundamentalmente de insumos importados, y su producción final está relacionada con un mercado reducido de productos, muchas veces no esenciales. En consecuencia, es muy difícil que este sector retorne a la normalidad en tanto no culmine su proceso de readaptación para que funcione fluidamente dentro de un nuevo mercado donde la escasez de recursos --principalmente en lo que se refiere a la disponibilidad de divisas-- impone el establecimiento de prioridades.

Por las razones expuestas, entre otras, el sector industrial experimentó la tasa de crecimiento más baja de la economía (2.8%), después del repunte inicial del año anterior. (Véase el cuadro 5.) Sin embargo, en el interior del sector se observan algunos cambios de importancia. Por un lado, la tasa global fue resultado de un importante incremento (20%) en el volumen de producción de las industrias administradas por la COIP; que si bien constituyen la minoría de la actividad (alrededor del 22%), lograron neutralizar la baja de algo más de 2% de la producción del sector privado. Por otro lado, los incrementos más significativos se registraron en rubros vinculados con la canasta de consumo popular: textiles (58%), muebles y accesorios (14.5%) y productos derivados del petróleo (12.2%).

iv) El sector construcción. Continuando la tendencia de recuperación acelerada, y a pesar de que aún se encuentra 25% por abajo del nivel alcanzado en 1978, esta actividad experimentó la tasa más alta de la economía (véase el cuadro 6), y si bien su valor absoluto resulta junto con el de la minería el más reducido, su impacto tanto en la ocupación como en sectores como el transporte, la industria y el comercio, fue importante.

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de córdobas de 1958				Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Valor de la producción total</u>	3 808	2 787	3 151	3 240	0.5	-26.8	13.0	2.8
Alimentos	1 655	1 391	1 415	1 463	5.3	-16.0	1.7	3.4
Bebidas	291	233	344	338	2.0	-20.0	47.6	-1.8
Tabaco	104	81	122	121	3.0	-22.0	50.4	-0.4
Textiles	172	108	97	154	-3.2	-37.4	-10.0	58.0
Calzado y prendas de vestir	85	48	93	95	-13.1	-43.3	94.6	2.1
Madera y corcho	99	58	63	64	-20.1	-41.0	7.9	2.1
Muebles y accesorios	27	18	17	19	-2.2	-31.5	-7.8	14.5
Papel y productos de papel	94	56	47	49	10.4	-40.3	-16.8	6.0
Imprentas, editoriales e industrias conexas	50	37	56	56	-17.4	-26.6	50.5	-
Cuero y productos del cuero	26	23	24	19	12.6	-10.0	4.8	-19.9
Productos de caucho	11	8	16	17	1.8	-25.2	96.3	5.1
Sustancias y productos químicos	555	376	409	382	1.1	-32.3	8.9	-6.6
Productos derivados del petróleo	137	97	130	146	-10.5	-29.4	33.9	12.2
Minerales no metálicos	148	65	123	122	-14.8	-56.3	88.6	-0.5
Productos metálicos	171	84	103	103	2.6	-50.8	22.6	0.3
Maquinaria en general, incluida la eléctrica	76	40	31	23	2.7	-47.6	-23.3	-23.8
Materiales de transporte	11	7	7	8	3.7	40.5	5.7	5.4
Diversos	96	57	56	61	4.9	-40.1	-2.5	9.0
<u>Otros indicadores</u>								
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	308	226	173 ^{c/}	222 ^{c/}	-0.3	-26.5	7.1	28.5 ^{c/}
Empleo (miles de personas)	32	28	28 ^{c/}	33 ^{c/}	-2.2	-13.0	1.8	17.3 ^{c/}

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Ministerios de Industrias y de Planificación y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE).

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Promedio enero-septiembre según cotizaciones del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

Cuadro 6

NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Superficie edificada^{c/}</u> (miles de m ²)								
Total	90	17	20	55	-58.6	-81.0	14.6	179.1
Vivienda	59	9	17	45	-56.4	-85.5	95.3	173.5
<u>Producción de algunos materiales de construcción</u>								
Cemento (miles bolsas)	3 790	2 030	3 664	4 026	-23.5	-46.4	80.6	9.9
Lavatorios (miles)	37	...	18	...	-13.9
Inodoros (miles)	92	...	56	...	-35.5
Azulejos (millones)	23	12	13	9	-7.2	-47.7	44.5	-48.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Ministerios de Industria y de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Registro de autorizaciones en la ciudad de Managua.

La reactivación de este sector también ha estado básicamente a cargo del Estado, ya sea directamente, a través de la inversión pública, como mediante un amplio programa de apoyo y financiamiento para la construcción de viviendas populares.

La construcción pública se continuó concentrando en los sectores claves de infraestructura económica y social. En el sector transporte, prácticamente se concluyó la carretera de penetración hacia el Atlántico (Puerto Cabezas) y se continuaron construyendo caminos vecinales para captar la producción agrícola, principalmente la de subsistencia. También prosiguieron las obras vinculadas con el sector energético y la edificación de hospitales y escuelas en el interior del país, así como la reconstrucción del centro de Managua.

Para atender los requerimientos crecientes de viviendas populares, el Ministerio de la Vivienda estructuró un programa de construcciones en serie, de bajo costo, en poblaciones marginales tanto de la ciudad de Managua como del interior del país, cuyo programa de amortizaciones de largo plazo significa una erogación reducida para los beneficiarios. Adicionalmente, se ha organizado un amplio programa sobre la base de esfuerzo propio a cargo de la Secretaría de Asuntos Municipales (SAMO), entidad que entrega insumos básicos a través de las autoridades municipales que organizan los trabajos entre sus respectivos núcleos de población.

v) Los otros sectores. El resto de las actividades económicas evolucionaron a tasas más pausadas que las registradas durante el primer año de recuperación (1980), pero dentro de un cuadro más armónico. Sobresalió el crecimiento del sector eléctrico (16%), que recuperó plenamente el nivel alcanzado antes del conflicto. Destacó también la administración pública que ha debido responder a las ingentes demandas de la población en materia de salud y educación, y ha mantenido además una importante fuerza de defensa.

c) La evolución del empleo y el desempleo

Conforme se han ido regularizando las actividades productivas, se ha reducido el elevado índice de desocupación que alcanzó su nivel más crítico en 1979. En efecto, la tasa nacional de desocupación descendió de

/23%, a 18% en

23%, a 18% en 1980, y en el año bajo examen llegó a la más baja que se haya registrado en el pasado reciente (13%). (Véase el cuadro 7.)

Dicho resultado estuvo influido por una tasa de desocupación abierta reducida en el área urbana (8%) y una más elevada en el sector rural (20%) que incluye la subocupación. La primera fue consecuencia de la reactivación de las actividades económicas en donde el sector servicios y la intermediación jugaron un papel importante en la absorción de mano de obra; la segunda, se debió, en gran medida, a las características estructurales del sector agroexportador que demanda gran cantidad de mano de obra durante las épocas de siembra y cosecha y la expulsa el resto del tiempo. En todo caso, solamente en el largo plazo se puede esperar la superación de tan elevado nivel de desocupación y subempleo.^{9/}

Finalmente, la cobertura del seguro social evolucionó más rápidamente que el crecimiento de la población económicamente activa y la ocupación nacional, lo cual puede indicar una mayor organización del sector laboral,^{10/} o un crecimiento más rápido del sector formal de la economía, o una combinación de ambos factores que, en todo caso, redundan en un importante incremento del bienestar de este grupo.

^{9/} Según estimaciones del PREALC, la fuerza de trabajo en la agricultura ascendió a 342 000 hombres, y el nivel de empleo llegó a cerca de 290 000 puestos de tiempo completo, lo cual determina una subutilización de la fuerza de trabajo de 16%. Esto implica que hacia fines de 1981 se recuperaron los niveles históricos de ocupación rural. Véase, PREALC, Nicaragua, disponibilidad y utilización de la fuerza de trabajo agropecuario, Panamá, 1981.

^{10/} Una de las formas en que han aumentado los ingresos de los trabajadores ha sido mediante la ampliación de las prestaciones.

Cuadro 7

NICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Tasas de desocupación</u>				
Nacional	14.5 ^{b/}	22.9	17.8	13.4
Actividades agropecuarias ^{c/}	...	24.8	26.4	20.5
Actividades no agropecuarias ^{d/}	...	21.4	11.1	8.1
Managua	...	24.6 ^{e/}	13.7 ^{f/}	...
<u>Indices (1976 = 100)</u>				
Población económicamente activa nacional	108.0	110.3	114.3	119.2
Ocupación nacional	101.0	86.5	95.7	105.2
Ocupación afiliados al INSS ^{g/}	105.5	90.4	104.3	123.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de la Evolución del programa de empleo 1981, Ministerio de Planificación, febrero de 1982.

a/ Cifras preliminares.

b/ CEPAL, Nicaragua: repercusiones económicas de los acontecimientos recientes (E/CEPAL/G.1091), agosto de 1979; estimación suponiendo que se mantiene constante la productividad por persona ocupada en 1976.

c/ Tasa de subutilización; incluye subocupación y desempleo abierto.

d/ Igual a desempleo abierto; no incluye subocupación.

e/ Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), "Empleo en Nicaragua: situación actual y líneas de acción futura", noviembre de 1979; sobre la base de encuesta realizada en octubre de 1979.

f/ Sobre la base de encuesta de hogares a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Nicaragua en agosto-septiembre de 1980.

g/ Estimada sobre la base de informaciones suministradas por el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS).

3. El sector externo

El sector externo constituyó un elemento importante que limitó en varios aspectos los esfuerzos para reactivar la economía. Debido a un decremento en el precio de las exportaciones --por cuarto año consecutivo-- y a la tendencia ascendente en los precios de los productos importados, se deterioró la relación de precios del intercambio, y esto debilitó el poder de compra de las ventas externas y neutralizó los esfuerzos realizados para mejorar la posición externa del país. (Véase el cuadro 8.) Por otra parte, aun cuando ingresó un monto apreciable de capitales que permitió incrementar las reservas monetarias, la constante escasez de divisas a lo largo de todo el año impidió el normal funcionamiento de las actividades productivas que requieren de insumos importados. Finalmente, la situación crítica del resto de las economías centroamericanas y las medidas defensivas que éstas tomaron para disminuir las importaciones, dificultaron la colocación de productos nicaragüenses en esos mercados así como la compra de productos centroamericanos, por la falta de financiamiento ya comentada.

a) La relación de precios del intercambio

Como ya se anotó, la relación de precios del intercambio jugó un papel determinante en el déficit comercial y consecuentemente en la falta de liquidez internacional que afectó a gran parte de las actividades económicas: mientras el volumen de las exportaciones evolucionó a una tasa de 15%, debido a un descenso de 3.4% en su precio promedio, el valor corriente sólo creció 11%. Por otro lado, ante las dificultades financieras que enfrentaba el país, las autoridades tomaron una serie de medidas para racionar la venta de divisas, en función de las prioridades nacionales; así, el volumen de las importaciones sólo se elevó 4%; en cambio, el incremento de 7% en el precio promedio de las compras elevó el valor nominal de las importaciones en 12%. (Véase de nuevo el cuadro 8.)

Cuadro 8

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Exportaciones de bienes fob</u>						
Valor	44.5	17.5	1.5	-4.7	-26.8	11.1
Volumen	14.6	-17.0	6.7	-0.2	-26.4	15.0
Valor unitario	26.1	41.6	-4.9	-4.5	-0.6	-3.4
<u>Importaciones de bienes fob</u>						
Valor	0.6	45.2	-21.4	-29.7	106.4	11.7
Volumen	-2.6	36.6	-28.8	-38.7	110.1	4.4
Valor unitario	3.3	6.2	10.3	14.6	-1.7	7.0
<u>Relación de precios del intercambio fob/cif</u>						
	21.9	33.3	-13.5	-16.7	1.1	-9.9
<u>Indices (1970=100)</u>						
<u>Relación de precios del intercambio fob/cif</u>						
	96.8	129.0	111.5	93.0	94.0	84.8
<u>Poder de compra de las exportaciones de bienes</u>						
	161.9	177.7	164.7	141.5	121.3	119.8
<u>Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios</u>						
	154.2	168.5	154.0	129.7	99.2	100.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

Tales tendencias contrarias determinaron casi el total de la ampliación del déficit comercial, respecto del observado en el año anterior, y el deterioro en la relación del intercambio redujo la tasa de crecimiento del ingreso al 70% de la experimentada por el producto.

b) El comercio de bienes

El valor fob de las exportaciones ascendió a 500 millones de dólares, representando un incremento de 10% con respecto al bajo nivel de 1980. (Véase el cuadro 9.) Influyeron en ese resultado el aumento de las ventas externas de algodón, así como la exportación de azúcar que se elevó de 20 millones a 50 millones de dólares.

Como consecuencia de los problemas ya comentados en relación con la producción pecuaria, continuó el marcado descenso de las exportaciones de carne y el resto de los productos tendieron a la baja, principalmente por la contracción de los precios.

En el caso del café, el volumen exportado se elevó 13%; sin embargo, al declinar ostensiblemente su precio promedio (27%), el valor fob resultó 17% inferior al obtenido en el año precedente.

Las ventas al Mercado Común Centroamericano, que en las mejores épocas significaron un 25% del total de las exportaciones, llegaron a 70 millones de dólares, es decir descendieron 4% con respecto al ya reducido nivel de 1980, y tan sólo significaron un 14% de las exportaciones totales. Tres elementos determinaron este comportamiento: en primer lugar, las dificultades que ha enfrentado el país para reactivar la producción nacional con destino al exterior, y debido a que gran parte de sus ventas estaba constituida por materias primas --metalmecánica, productos químicos, etc.-- y leche en polvo, rápidamente fueron obtenidos por los países compradores de otras fuentes. En segundo lugar, parte de la producción se destinó a satisfacer en forma prioritaria la demanda nacional, como ocurrió, por ejemplo, con la leche en polvo. Por último, los reajustes cambiarios y las medidas defensivas aplicadas por los países vecinos, así como una probable sobrevaluación del córdoba, restaron competitividad a los productos nicaraguenses.

Cuadro 9

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual ^{b/}		Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	1970	1981 ^{a/}	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>450</u>	<u>436</u>	<u>340</u>	<u>389</u>	<u>64.6</u>	<u>77.8</u>	<u>2.0</u>	<u>-3.1</u>	<u>-21.8</u>	<u>14.4</u>
Algodón	141	136	30	123	19.1	24.6	-6.4	-3.7	-77.7	307.3
Café	200	158	166	137	18.0	27.4	0.4	-20.6	4.5	-17.4
Azúcar	20	20	20	50	5.5	10.0	-29.6	-0.3	4.6	145.4
Carne	68	94	58	23	14.9	4.6	81.7	38.1	-37.6	-60.4
Camarón y langosta	15	22	27	18	3.4	3.6	-33.2	47.5	23.3	-26.5
Oro	6	6	33	24	2.3	4.8	62.3	-8.1	477.2	-27.7
Ajonjolí	3	2	6	8	-	1.6	88.9	-5.9	96.9	27.0
Torta y harina de semilla de algodón	13	12	-	6	1.4	1.2	18.3	-9.3	-	-
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>78</u>	<u>50</u>	<u>53</u>	<u>56</u>	<u>9.7</u>	<u>11.2</u>	<u>5.4</u>	<u>-35.9</u>	<u>6.0</u>	<u>5.7</u>
Banano	5	6	8	21	0.2	4.2	7.3	33.3	31.3	148.8
Productos químicos	52	31	32	29	5.3	5.8	2.3	-39.8	3.8	-12.0
Textiles y productos conexos	12	8	6	5	3.1	1.0	-3.8	-34.4	-22.7	-53.4
Plata	2	2	7	1	-	0.2	...	-34.8	353.3	-85.3
Productos lácteos	7	3	-	...	1.1	...	-4.5	-56.4	-	...
Resto	118	81	58	55	25.7	11.0	-2.5	-31.4	-32.1	-5.2
<u>Total</u>	<u>646</u>	<u>567</u>	<u>451</u>	<u>500</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>1.4</u>	<u>-12.3</u>	<u>-20.7</u>	<u>10.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/El valor

El valor cif de las importaciones ascendió a 990 millones de dólares, incremento de 12% después de que en 1980 se habían duplicado con creces. Ese comportamiento, como ya se apuntó, estuvo influido básicamente por el alza de precios, en tanto que el volumen evolucionó más pausadamente.

Durante 1981 se observaron algunos cambios de importancia en las tendencias de los componentes de las compras externas. Después de la espectacular expansión de 1980, los bienes de consumo se contrajeron 11%, como consecuencia del ensanchamiento de la producción interna de bienes no duraderos, especialmente granos básicos, aun cuando el nivel absoluto continuó siendo muy superior al histórico. Esto último se explica porque el sector manufacturero no ha logrado aún su plena recuperación.

Por otra parte, el valor de los insumos importados se elevó 6%, lo cual podría indicar que, a nivel global, la economía utilizó inventarios acumulados del año anterior, puesto que, en términos de volumen, el abastecimiento de bienes intermedios fue inferior al que correspondería según el crecimiento real promedio de la economía en su conjunto.

La importación de petróleo y combustible experimentó un incremento de 16% sobre las elevadas compras del año anterior, que se explica casi en términos de volumen, puesto que su precio permaneció estable.

El resto de los insumos evolucionó a tasas nominales menores a las correspondientes a los sectores usuarios, sobresaliendo la baja en los insumos agrícolas (11%), como consecuencia de la acumulación de existencias en 1980, año en que tales importaciones se triplicaron.

Finalmente, sobresalió el sostenido incremento en la importación de bienes de capital (véase el cuadro 10), en concordancia con los esfuerzos de recapitalización que se están realizando sobre todo en el sector de transporte y el industrial, cuyo destino principal fueron las empresas de la APP.

c) El comercio de servicios y el pago a factores

La exportación de servicios sufrió un descenso de 12% continuando la tendencia de los últimos tres años, en tanto que los pagos por ese rubro se incrementaron 10%, de tal manera que el déficit de bienes se amplió en 65 millones de dólares por concepto del saldo neto en servicios.

Cuadro 10

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual b/		Tasas de crecimiento b/		
	1978	1979	1980	1981 a/	1970	1981 a/	1979	1980	1981 a/
<u>Total</u>	<u>594</u>	<u>360</u>	<u>887</u>	<u>990</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-39.4</u>	<u>146.3</u>	<u>11.6</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>148</u>	<u>97</u>	<u>258</u>	<u>229</u>	<u>29.2</u>	<u>24.3</u>	<u>-34.3</u>	<u>165.2</u>	<u>-11.0</u>
<u>No duraderos</u>	<u>98</u>	<u>78</u>	<u>215</u>	<u>182</u>	<u>19.0</u>	<u>18.6</u>	<u>-20.9</u>	<u>176.6</u>	<u>-15.3</u>
<u>Duraderos</u>	<u>50</u>	<u>19</u>	<u>43</u>	<u>47</u>	<u>10.2</u>	<u>5.7</u>	<u>-60.8</u>	<u>120.0</u>	<u>10.3</u>
<u>Bienes Intermedios</u>	<u>333</u>	<u>217</u>	<u>519</u>	<u>552</u>	<u>47.6</u>	<u>54.3</u>	<u>-34.8</u>	<u>139.7</u>	<u>6.2</u>
<u>Petróleo y combustibles</u>	<u>89</u>	<u>76</u>	<u>174</u>	<u>202</u>	<u>5.7</u>	<u>19.7</u>	<u>-14.8</u>	<u>129.7</u>	<u>15.7</u>
<u>Otros</u>									
<u>Para la agricultura</u>	<u>37</u>	<u>16</u>	<u>61</u>	<u>55</u>	<u>...</u>	<u>5.9</u>	<u>-57.5</u>	<u>295.5</u>	<u>-10.9</u>
<u>Para la industria</u>	<u>181</u>	<u>110</u>	<u>248</u>	<u>254</u>	<u>...</u>	<u>24.5</u>	<u>-38.9</u>	<u>124.3</u>	<u>2.4</u>
<u>Para la construcción</u>	<u>26</u>	<u>15</u>	<u>36</u>	<u>41</u>	<u>...</u>	<u>4.2</u>	<u>-41.9</u>	<u>138.7</u>	<u>14.8</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>113</u>	<u>46</u>	<u>110</u>	<u>209</u>	<u>23.2</u>	<u>21.4</u>	<u>-59.8</u>	<u>137.7</u>	<u>90.8</u>
<u>Para la agricultura</u>	<u>13</u>	<u>4</u>	<u>24</u>	<u>30</u>	<u>1.8</u>	<u>3.3</u>	<u>-66.4</u>	<u>458.1</u>	<u>26.7</u>
<u>Para la industria</u>	<u>75</u>	<u>31</u>	<u>61</u>	<u>119</u>	<u>17.0</u>	<u>12.2</u>	<u>-58.2</u>	<u>93.9</u>	<u>95.6</u>
<u>Para el transporte</u>	<u>25</u>	<u>11</u>	<u>25</u>	<u>60</u>	<u>4.4</u>	<u>5.9</u>	<u>-58.7</u>	<u>137.1</u>	<u>141.0</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Desde el punto de vista de los ingresos, sobresalió el estancamiento, en los niveles deprimidos de los transportes, debido a que prácticamente desapareció este servicio ya que se trasladaron los barcos hacia el exterior cuando culminó el conflicto armado. Además, la única empresa nacional de aviación casi se quedó sin capital, por lo que redujo sus operaciones internacionales. Cabe señalar que los ingresos por viajes se han ido recuperando paulatinamente hasta ubicarse muy cerca de los valores alcanzados en 1978.

Por el lado de los egresos, los servicios vinculados con el comercio de bienes se expandieron a un ritmo similar al del comercio de mercancías, en tanto que las erogaciones por concepto de viajes al exterior continuaron comprimiéndose en respuesta a la política de austeridad desarrollada por las autoridades y a las limitaciones en la disponibilidad de divisas ya mencionada.

Finalmente, el saldo neto del pago a factores hacia el exterior continuó mostrando una tendencia creciente que, junto con el desbalance en el comercio de bienes, contribuyó a expandir el déficit en cuenta corriente. Los ingresos por inversión ascendieron a 28 millones de dólares, cifra 45% superior a la percibida en el año anterior, en tanto que los egresos aumentaron a 121 millones --no obstante haberse renegociado la deuda pública externa-- suma integrada casi en su totalidad por intereses: de mediano y largo plazo (95 millones) y de corto plazo (25 millones). El resto de los flujos, compuesto por utilidades y dividendos de empresas extranjeras, prácticamente desapareció, dado que la actividad económica aún no se recuperó plenamente.

d) El saldo en cuenta corriente y su financiamiento

La conjugación de las distintas tendencias, tanto de la cuenta de mercancías como de la de servicios, incluyendo un descenso en las transferencias recibidas, arrojó un déficit sin precedentes en la cuenta corriente del balance de pagos. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 11

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1981 ^{a/}
Exportaciones de bienes y servicios	619	724	724	677	510	553
Bienes fob	542	637	646	616	451	500
Servicios b/	77	67	78	61	59	52
Transporte y seguros	26	29	28	22	7	8
Viajes	28	34	25	18	22	23
Importaciones de bienes y servicios	600	848	665	517	909	1 013
Bienes fob	485	704	553	389	903	897
Servicios b/	115	144	112	128	106	117
Transporte y seguros	49	68	56	31	44	53
Viajes	35	46	60	48	31	15
Balance comercial	19	-124	59	160	-399	-461
Utilidades e intereses	-67	-68	-94	-72	-89	-93 c/
Utilidades	-26	-28	-35	-13
Intereses	-41	-40	-59	-59
Transferencias unilaterales privadas	1	1	1	1	81 d/	55 d/
Balance de la cuenta corriente	-48	-192	-34	90	-407	-499
Transferencias unilaterales oficiales	8	10	9	71
Capital a largo plazo	44	211	135	112
Inversión directa	13	10	7	3
Inversión de cartera	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	31	201	127	109
Sector oficial e/	14	140	122	107
Préstamos recibidos	48	172	152	132
Amortizaciones	-31	-27	-24	-22
Bancos comerciales e/	-7	-1	-7	5
Préstamos recibidos
Amortizaciones
Otros sectores e/	24	62	12	-3
Préstamos recibidos	55	97	58	15
				-17
				-252
				14
				
				
					...	614
					...	115
					...	-115

Para hacerle frente a dicho desbalance de la economía respecto del sector externo, el gobierno debió recurrir a una movilización de capital externo de aproximadamente 418 millones de dólares --monto también sin precedentes-- con lo cual se logró incrementar las reservas monetarias en 115 millones de dólares. Dentro de ese financiamiento destacan por su magnitud los préstamos otorgados por los organismos internacionales^{11/} (121 millones de dólares), el préstamo concedido por el gobierno libio al sistema financiero nacional (100 millones de dólares), líneas de crédito contratadas con bancos oficiales extranjeros (43 millones de dólares), el financiamiento de la OPEP (10 millones) y un préstamo del Gobierno de Holanda (9 millones).

Por otra parte, si bien casi todo ese capital fue movilizado por el sector público --con excepción de 39 millones de dólares del saldo no controlado-- el 85% del total de los fondos se destinó, a través del sistema financiero nacional, a entidades descentralizadas, empresas estatales de servicios públicos y empresas productivas, tanto privadas como de la APP.

Finalmente, cabe poner de relieve que se logró mejorar la posición de las reservas monetarias netas así como atenuar las presiones que sobre las escasas reservas estaba produciendo la enorme deuda externa de corto plazo heredada del gobierno anterior, gracias a que ésta se renegotió con los bancos privados extranjeros y se pudieron trasladar las obligaciones del corto al largo plazo.

e) El endeudamiento externo

El desequilibrio del sector externo obligó, según se comentó, a contratar y utilizar un monto de financiamiento externo sin precedentes. Los desembolsos oficiales reales ascendieron a 418 millones de dólares, suma obtenida en condiciones de plazo y tasas de interés razonables si se comparan con las actuales características del mercado internacional de capitales. Adicionalmente, la elevada deuda pública, concertada por el gobierno anterior y pagadera en el corto plazo, se renegotió con éxito.

^{11/} Integrado por desembolsos de préstamos otorgados al sector público por: BIRF-IDA, BID, AID y BCIE.

Dado el interés de las autoridades por mantener el acceso al financiamiento internacional como un recurso para complementar los esfuerzos internos realizados para recapitalizar a los sectores productivos, desde finales de 1979 se anunció el propósito de liquidar aquellos pasivos. Sin embargo, como las reservas internacionales casi se habían agotado, se decidió renegociar y tratar de consolidar la deuda. Las primeras negociaciones concluyeron con éxito hacia finales de 1980 y comprendieron un monto de 582 millones. Esto significó un alivio al balance de pagos ya que aproximadamente 85 millones de dólares que debieron cancelarse en ese año se transfirieron a un plazo de 12 años con cinco de gracia. A principios de 1981 continuó la segunda etapa de renegociación de la deuda externa de corto plazo y su culminación --junto con la de la primera-- significó un diferimiento global de 223 millones de dólares, lo que se tradujo en un aumento de las reservas netas.

Los nuevos desembolsos aumentaron en 36% el saldo de la deuda externa total que pasó de 1 571 millones a 2 141 millones de dólares, y los resultados de la renegociación expandieron la amortización de 60 millones de dólares a 186 millones, en tanto que la ponderación de los servicios de la deuda externa en las exportaciones pasó de 13% a 37% en el último bienio (véase el cuadro 12), coeficiente que de no haberse realizado la mencionada renegociación hubiera llegado a 77%, agravando ostensiblemente la situación externa del país.

En síntesis, el nivel de la deuda pública externa ha llegado a niveles realmente alarmantes y la carga de sus servicios y amortización gravitan considerablemente sobre la capacidad de pagos del país. Así, pese al éxito de las renegociaciones, el servicio de la deuda externa representó en 1981 un porcentaje elevado de las exportaciones de bienes, y el monto total de la deuda equivalió a casi cuatro veces el valor de las ventas externas de bienes y servicios y al 84% del producto interno nominal. Esta es una de las variables que proyectan mayores limitaciones al desarrollo futuro del país.

Cuadro 12

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^{a/}

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978 ^{b/}	1979	1980	1981 ^{c/}
Deuda externa total ^{d/}	681	874	961	1 131	1 571	2 141
Servicio de la deuda externa	88	98	103	60	60	161
Amortizaciones	40	50	52	18	22	186
Intereses	48	48	51	42	38	120
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones	16.3	15.4	15.9	10.7	13.4	37.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

b/ Al 31 de diciembre de 1978 la deuda a corto plazo ascendía a 131 millones de dólares, las obligaciones por avales, a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado, a 264 millones de dólares, y la deuda privada garantizada por el Estado, a seis millones de dólares.

c/ Cifras preliminares.

d/ Las cifras corresponden a deuda pública contratada.

4. Los precios y las remuneraciones

Pese a las medidas de política económica orientadas a moderar las presiones inflacionarias, el índice de precios al consumidor mostró un aumento promedio anual de casi 24% que si bien representó una reducción del ritmo inflacionario de los dos años anteriores se colocó muy por encima del incremento que históricamente venían observando los precios, y casi triplicó al de las cotizaciones de las compras externas. (Véase el cuadro 13.) En ello influyeron, en primer lugar, la elevada monetización a la que se ha visto sometida el área real de la economía, en segundo término, las dificultades que subsisten en el sistema de intermediación para la circulación fluida de bienes --lo cual ha provocado carestías temporales de origen especulativo-- y por último, las limitaciones impuestas por la escasez de divisas, lo que impide satisfacer el posible exceso de demanda por la vía de las importaciones.

Ante tales circunstancias, el gobierno instrumentó una serie de medidas para atenuar los efectos de la inflación sobre el ingreso de los asalariados, lo cual se logró parcialmente al contraerse la tasa inflacionaria e iniciar una tendencia descendente del índice del costo de vida.

Con la amplia oposición del sector comercial, continuó desarrollándose el programa de distribución de productos de consumo básico a través de un creciente número de tiendas de abastecimiento popular tanto en las zonas urbanas como en la rural. Tal programa --que constituye en el fondo un subsidio al consumidor de importantes consecuencias en las finanzas públicas-- logró moderar, y en algunos casos evitar, el incremento en los precios de los alimentos y de algunos productos industriales de consumo muy difundido (leche, azúcar, etc.).

Por otro lado, merced a la política de fomento a la producción de granos básicos --especialmente arroz, frijol y maíz-- se logró un mayor abastecimiento de esos bienes y la reducción de las prácticas de acaparamiento y especulación que el sector comercial había observado en el pasado.

Cuadro 13

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS^{a/}

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Indice de precios al consumidor (base diciembre de 1974 = 100)	104.7	116.6	121.9	180.6	244.4	302.8
Alimentos, bebidas y tabaco	101.9	117.0	121.2	197.9	295.1	380.7
Vestuario	103.4	106.3	109.8	138.6	183.6	221.2
Vivienda	107.0	114.4	121.6	158.0	180.0	217.2
Diversos	107.7	121.0	126.8	184.1	236.1	272.1
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	6.3	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2
Alimentos, bebidas y tabaco	...	10.7	1.6	97.7	36.8	25.9
Vestuario	...	2.6	4.3	46.0	21.0	24.0
Vivienda	...	8.9	7.9	35.3	9.7	23.7
Diversos	...	12.5	5.5	65.6	14.3	16.0
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	2.8	11.4	4.6	48.1	35.3	23.9
Alimentos, bebidas y tabaco	1.2	14.8	3.6	63.3	49.1	29.0
Vestuario	0.6	2.8	3.3	26.3	32.5	20.5
Vivienda	4.1	6.9	6.3	29.9	13.9	20.6
Diversos	5.1	12.3	4.8	45.2	28.2	15.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

/Adicionalmente

Adicionalmente, continuaron vigentes los controles dentro de la red de distribución privada para mantener los precios máximos al público, de gran cantidad de productos, lo cual influyó también en el comportamiento de los precios al consumidor, aunque temporalmente produjo alguna escasez de ciertos bienes cuyos márgenes de comercialización, implícitos en los precios autorizados, resultaban reducidos para las expectativas del sector comercial.

Ese conjunto de acciones contribuyó a que los precios de la canasta de consumo popular evolucionaran a un ritmo más pausado que el Índice del costo de la vida, con lo que se protegió parcialmente el ingreso real de los asalariados y de los campesinos.

Por otra parte, debido a las tendencias inflacionarias y con el objeto de no aumentar las tensiones en los costos, se siguió una política salarial cautelosa. El salario mínimo promedio sólo se elevó 14%, alza que se tradujo en un descenso de 8% en términos reales. (Véase el cuadro 14.)

No obstante, existen indicios que permiten concluir que al menos el ingreso familiar real sufrió un deterioro mucho menor y que en algunos estratos se percibió cierta mayoría en términos de bienestar general.

En primer lugar, como ya se apuntó, la canasta familiar básica experimentó un incremento mucho más moderado que el índice de precios al consumidor, gracias a la participación del Estado en la intermediación y la distribución. En segundo término, se registró un incremento sustancial en la porción no monetaria del ingreso del trabajo, por medio de: comisariatos, ventas de productos a bajo costo, comedores colectivos, atención médica con cobertura familiar dentro de la empresa, seguros de vida, transporte colectivo, etc.; todo ello significó una expansión apreciable del ingreso real. En tercer lugar, el aumento de la ocupación debió traducirse en un incremento equivalente del ingreso familiar. Por último, un segmento del sector privado, en competencia con las empresas del APP, realizó ajustes superiores a los del salario mínimo, sobre todo para la mano de obra con alguna calificación.

Cuadro 14

NICARAGUA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}
	<u>Indices (1975 = 100)</u>			
Sueldos y salarios				
Nominales	120.2	153.9	137.9	156.9
Reales	100.4	114.1	75.5	69.3
	<u>Tasas de crecimiento</u>			
Sueldos y salarios				
Nominales	-1.6	28.0	-10.4	13.8
Reales	2.9	13.6	-33.8	-8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial de personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.
^{a/} Cifras preliminares.

/Este fenómeno

Este fenómeno se encuentra diluido en las estadísticas del seguro social --base de los indicadores hasta ahora comentados-- que transitoriamente han perdido comparabilidad con el pasado, debido a las rápidas modificaciones introducidas al sistema de seguridad social. En efecto, durante los últimos dos años se amplió la cobertura del Instituto Nicaragüense del Seguro Social, abarcando empresas cuyo nivel de salarios se encuentra en los estratos más bajos. Por otra parte, algunas empresas desaparecieron y otras se fusionaron y, finalmente, mediante los convenios colectivos se han obtenido prestaciones que no se computan en dichas estadísticas.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La política fiscal

Debido al importante papel de promotor asumido por el sector público y los esfuerzos para aminorar las amplias deficiencias que existen en materia de servicios sociales, la brecha del sector público --junto con la del sector externo y las variables monetarias-- se ha constituido en uno de los desequilibrios de más difícil manejo, puesto que está provocando o agudizando desajustes en el área financiera.

Si bien a partir de 1980 la carga tributaria ha sido una de las más elevadas de la región (17%), la evolución de los ingresos tributarios durante 1981 fue mucho más pausada que el incremento de los gastos corrientes; de ahí que se ensanchara significativamente el déficit fiscal cuya proporción en el producto interno nominal ascendió a 10%.

Con excepción del impuesto sobre la renta y el que recae sobre la producción y venta, que crecieron por segundo año consecutivo a una tasa superior al ingreso --52% y 46%, respectivamente-- el resto de los tributos se elevaron más pausadamente y los gravámenes al comercio exterior registraron descensos considerables como consecuencia, por un lado, de que el sector exportador se estimuló con la reducción de algunos impuestos, dada la caída de los precios internacionales de los principales productos, y por otro, a que si bien las importaciones de bienes crecieron en términos nominales a una tasa de 12%, su dinámica estuvo determinada por un alza en la compra de bienes de capital e insumos, productos que normalmente están sujetos a una baja carga tributaria. Ello dio por resultado un incremento de 17% en los ingresos fiscales, tasa inferior a la del producto nominal y a la evolución de las erogaciones. (Véase el cuadro 15.)

Por su parte los gastos de funcionamiento subieron 40% sobre el particularmente elevado nivel de 1980, por efecto de los estímulos aludidos en materia de producción, subsidios al consumo de una canasta básica, ampliación de servicios sociales y administración pública en general.^{12/}

^{12/} Dentro de los gastos corrientes se incluyen las transferencias que el gobierno central realiza hacia otras instituciones públicas encargadas de la prestación de servicios y la promoción del desarrollo de actividades productivas.

Cuadro 15

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de córdobas)

	1978	1979	1980	1981 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}		
					1979	1980	1981 ^{a/}
1. <u>Ingresos corrientes</u>	<u>1 621</u>	<u>1 892</u>	<u>4 526</u>	<u>5 506</u>	<u>16.7</u>	<u>139.2</u>	<u>21.6</u>
Ingresos tributarios	1 449	1 487	3 991	4 660	2.6	168.4	16.8
Directos	363	309	934	1 095	-14.9	202.7	17.2
Indirectos	702	763	1 840	2 684	8.7	141.2	45.9
Sobre el comercio exterior	384	415	1 217	881	8.1	193.2	-27.6
2. <u>Gastos corrientes</u>	<u>1 875</u>	<u>2 587</u>	<u>5 008</u>	<u>6 986^{c/}</u>	<u>38.0</u>	<u>93.6</u>	<u>39.5</u>
Remuneraciones	702	903	1 562	1 954	28.6	73.0	25.1
Otros gastos corrientes	1 173	1 684	3 446	5 032	43.6	104.6	46.0
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	<u>-254</u>	<u>-695</u>	<u>-482</u>	<u>-1 480</u>	<u>173.6</u>	<u>-30.6</u>	<u>207.0</u>
4. <u>Gastos de capital</u>	<u>1 412</u>	<u>395</u>	<u>1 356</u>	<u>1 426</u>	<u>-72.0</u>	<u>243.3</u>	<u>5.2</u>
Inversión real	921	314	972	919	-65.9	209.6	-5.4
Amortización de la deuda	384	81	170	274	-78.9	109.9	61.2
Otros gastos de capital	107	--	214	233	8.9
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	<u>3 287</u>	<u>2 982</u>	<u>6 364</u>	<u>8 412</u>	<u>-9.3</u>	<u>113.4</u>	<u>32.2</u>
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	<u>1 666</u>	<u>1 090</u>	<u>1 838</u>	<u>2 906</u>	<u>-34.6</u>	<u>68.6</u>	<u>58.1</u>
7. <u>Financiamiento del déficit</u>							
Financiamiento interno	920	996	450	1 971	-8.3	-54.8	338.0
Financiamiento externo	746	94	1 388	935	-87.4	1 376.6	-32.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras suministradas por el Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Incluye intereses por 888.0 millones de córdobas.

/Ese díspar

Ese dispar comportamiento amplió el saldo desfavorable del ahorro en cuenta corriente, cuya tendencia negativa se inició en 1978. En efecto, a partir de ese año desaparece la capacidad financiera del gobierno para constituir ahorro corriente, y en 1981 los ingresos fiscales sólo permitieron financiar el 79% de los gastos de funcionamiento.

A lo anterior se agregó un incremento considerable --por segundo año consecutivo-- de las erogaciones para el pago de la deuda tanto interna como externa, con lo cual las posibilidades financieras se limitaron para continuar elevando el nivel de inversión del gobierno central.

La estrechez de recursos, unida a una serie de limitaciones administrativas y de ejecución, determinaron que la inversión del gobierno descendiera 3% con respecto al elevado nivel alcanzado en 1980, que triplicó con creces el del año precedente. Los gastos en inversión continuaron concentrándose en los sectores que desde hace dos años vienen recibiendo especial atención. Destaca entre ellos la construcción de la carretera norte que tendrá un gran impacto en la actividad productiva futura por cuanto está logrando incorporar una cantidad considerable de nuevos recursos productivos, especialmente para la producción agrícola y minera. También se desplegaron importantes esfuerzos para desarrollar las fuentes energéticas nacionales, en particular se iniciaron las obras civiles de los proyectos denominados COPALAR, Y-Y y Mojolka, y se continuó el proyecto geotérmico de Momotombo, cuya primera fase se estima habrá de concluir en 1983. La entrada en operación de estos proyectos aliviará el balance de pagos al reducirse los requerimientos de hidrocarburos. Finalmente, también prosiguieron los proyectos de construcción de una serie de hospitales entre los que destacan los de Bluefields y Matagalpa por su dimensión y los servicios de salud que prestarán.

Como ya se comentó, el déficit presupuestario alcanzó un nivel sin precedentes (2 905 millones de córdobas) que se proyectó sobre las variables monetarias, ya que para cubrir esa brecha el gobierno central recurrió en proporción mayoritaria al financiamiento interno (casi 70%), ya que la mayor parte del financiamiento público externo fue utilizado por las instituciones autónomas, las empresas estatales de servicios públicos y el sistema financiero nacional.

/b) La política

b) La política monetaria

La política monetaria estuvo encaminada en 1981 a dar un uso más selectivo al crédito, después de que en 1980 se ofreció un acceso indiscriminado a las iniciativas para restaurar la economía. Se proponían como metas: "i) el fomento de actividades prioritarias como son la pequeña producción, la exportación no tradicional y la sustitución de importaciones de consumo popular; ii) el estímulo del ahorro a largo plazo; iii) la reversión de la tendencia actual al desfinanciamiento del Sistema Financiero Nacional debido a sus márgenes de operación inadecuados".^{13/} Para alcanzar esos objetivos se implantó una serie de normas operativas que debían cumplir tanto el sector privado como las empresas de la APP, usuarios del crédito.

En términos generales, se planteaba una política monetaria expansionista en lo referente al crédito a conceder al sector productivo (aumento de 22%) dentro del enfoque de racionalización antes señalado, y un crecimiento más moderado (aproximadamente 10%) en el destinado al sector público.

Al finalizar el año, las metas fueron superadas ampliamente. Por un lado, el crédito al sector productivo se expandió 26%, distribuido principalmente entre la ganadería (78%), las empresas comercializadoras estatales (76%) y, en menor medida, el sector industrial (43%) y la agricultura (12%).

El sector público también sobrepasó la meta de crédito interno debido a las razones expuestas en el punto anterior. Los préstamos netos del sistema financiero al gobierno central se elevaron en más del 50%, continuando con la tendencia de rápido ascenso iniciada hace tres años. (Véase el cuadro 16.)

Como resultado de lo anterior, combinado con un descenso importante en el financiamiento destinado a las instituciones públicas (68%), el crédito interno creció 20%, constituyéndose en un factor de expansión que se vio reforzado por la mejora en la posición de las reservas monetarias internacionales netas,

^{13/} Véase, Programa Económico de Austeridad y Eficiencia 1981, Ministerio de Planificación, enero de 1981.

Cuadro 16

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

(Millones de córdobas)

	SalDOS a fin de año				Tasas de crecimiento b/		
	1978	1979	1980	1981a/	1979	1980	1981a/
<u>Dinero</u>	<u>1 888</u>	<u>3 508</u>	<u>4 726</u>	<u>6 105</u>	<u>85.8</u>	<u>34.7</u>	<u>29.2</u>
Efectivo en poder público	883	1 536	2 008	2 431	74.0	30.3	21.5
Depósitos en cuenta corriente ^{c/}	1 005	1 972	2 718	3 674	96.2	37.8	35.2
<u>Factores de expansión</u>	<u>3 797</u>	<u>6 472</u>	<u>10 840</u>	<u>14 742</u>	<u>70.4</u>	<u>67.5</u>	<u>36.1</u>
Reservas internacionales netas	-1 282	-1 057	-3 021	-1 871	-	-	-
Crédito interno	5 079	7 529	13 861	16 613	48.2	84.1	20.0
Gobierno (neto)	724	1 520	2 486	4 078	109.9	63.6	64.0
Instituciones públicas ^{d/}	478	1 077	1 928	610	125.3	79.0	-68.4
Sector privado ^{e/}	3 877	4 932	9 447	11 925	27.2	91.6	26.2
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 909</u>	<u>2 964</u>	<u>6 114</u>	<u>8 637</u>	<u>55.3</u>	<u>106.3</u>	<u>41.2</u>
Quasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	917	858	1 810	2 395	-6.4	111.0	32.3
Otras cuentas (neto) ^{f/}	992	2 106	4 304	6 242	112.3	104.4	45.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponde a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Incluye "otros depósitos".

d/ Incluye "otras instituciones financieras".

e/ Incluye el crédito del sistema financiero a las empresas de la APP.

f/ Incluye "bonos" y "préstamos externos de largo plazo".

con lo que los factores de expansión se ensancharon 36%. Por su parte los factores de absorción crecieron también rápidamente, pero por tercer año consecutivo la economía se vio sometida a una fuerte monetización que tiende a neutralizar los esfuerzos realizados en otras áreas de la economía para reprimir las presiones inflacionarias. En efecto, partiendo de un coeficiente de liquidez^{14/} de 20% en 1978, la expansión monetaria --básicamente de origen interno-- lo elevó a 30% en los dos años subsiguientes, y a 33% en 1981.

Uno de los efectos de la elevada monetización de la economía, combinada con la limitación impuesta por la reducida disponibilidad de divisas --que impide que el sector externo sirva de escape a tales presiones-- ha sido el surgimiento de un mercado paralelo ilegal de divisas en donde el tipo de cambio excede en más de tres veces al tipo bancario, y supera en 25% al del mercado paralelo oficializado. La existencia de aquel mercado propicia una serie de operaciones especulativas que introducen distorsiones en el sistema de precios y alientan el surgimiento y la proliferación de transacciones no productivas, incluyendo la posibilidad de movimientos de capital hacia el exterior.

^{14/} Relación porcentual entre los medios de pago y el producto interno no nominal.